



# Unidad

"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

Director:  
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 10. de Julio de 1940

Redacción:  
CAMANA

Administración:  
artado 766

AÑO DEL TRABAJO

8 PAGINAS — 10 Cts.

## EDITORIAL

No es nuestro propósito hablar del curso de la guerra. Nuestros lectores conocen y siguen sus pormenores leyendo la amplia información que publican diariamente los diarios de Lima. Sabemos que tras las batallas de Flandes y del Norte de Francia, nuestros vecinos han debido capitular ante la poderosa máquina bélica del Reich. A nosotros, amigos de quienes en nuestros momentos de tribulación se pusieron a nuestro lado, nos ha de ser sumamente placentera la noticia de la aplastante victoria de las armas germano-italianas, cuyo triunfo se debe no solamente a la mayor técnica, perfección y superioridad numérica de los elementos militares, hombres y armas, sino a esa fuerza imponderable, mil veces mayor, que es la unidad de los pueblos y la fe decidida en sus propios destinos. Y a otra razón, igualmente poderosa. La justicia de una causa.

Pero al cúmulo de sucesos que se han ido desarrollando hasta culminar en la capitulación del ejército francés, y aún después de producida ésta, tenemos que señalar un hecho concreto y objetivo por la trascendencia que puede tener para España. Inglaterra ha sufrido un descalabro en Francia, y tan pronto como ha terminado este episodio, la tenacidad británica empieza a ensombrecer otros panoramas con una nube de maniobras, cuya sombra pudiera proyectarse hasta las costas de España. El Mediterráneo parecía serenado. Cierito que la entrada de Italia en la guerra hacía esperar que el ambiente de este mar se poblase nuevamente de recelos, tensiones y suspicacias. Pero no es menos cierto también, que la declaración de no-beligerancia hecha por España, ponía bien a las claras de manifiesto que ningún compromiso había quedado resultante de la ayuda italo-germana proporcionada a nuestra Patria en su contienda contra el bolchevismo extranjero o extranjerizante. Nuestra no-beligerancia y la simpatía que ello supone hacia la causa de nuestros amigos es un acto volitivo, propio y personal.

Y he aquí que de pronto, Inglaterra, no conforme con las determinaciones del Gobierno francés, a quien ella había dejado en la estacada, del mismo modo que antes lo hizo con Noruega, Bélgica y Holanda, excita a las colonias francesas para que desacaten las órdenes del legítimo gobierno de Francia y las empuja a una aventura que señala el comienzo de una situación cuyo fin no se ve seguro, pero que debe preverse como complicado y desagradable, si es que Gran Bretaña logra su propósito de extender la guerra por todo el imperio colonial francés, insubordinando a éste contra la Metrópoli.

No hay que olvidar que gran parte de estas posesiones francesas están en el Mediterráneo, y que tienen con España fronteras comunes. No hay que olvidar que las aguas del Mediterráneo son el paso obligado para las posesiones francesas del Asia, y que estas aguas bañan también gran extensión de la costa francesa, que en virtud del armisticio de Compiegne, está ahora ocupada, o bajo el control del Reich. No hay que olvidar tampoco que establecido un cordón umbilical a través de Francia, entre España y sus amigos Alemania e Italia, nuestro país está llamado a proveerles de materias primas que nosotros tenemos en abundancia. Tal vez Inglaterra pretenda interferir el comercio exterior español, so pretexto que sirve para abastecer a Alemania e Italia, a través de este cordón umbilical. De donde resulta, que aunque España quiere que su neutralidad nobeligerante permanezca inquebrantable, entre otras razones porque así lo exige nuestro enorme trabajo de reconstrucción interior, no por eso nos vamos a desentender de problemas que pueden ser vitales para nosotros. España está en el Mediterráneo, y no puede permitir que allí se altere o se cambie nada en su ausencia. Por eso ahora tiene que seguir con el interés más despierto el desarrollo de los acontecimientos. España ama la paz y quiere permanecer en ella. Pero es indudable que cualquier corriente de aire puede extender el nublado, y si ese caso llega, encontrará a nuestra Patria en actitud tensa y vigilante. Todo antes que permitir un despojo a nuestra soberanía. Tanto más cuanto que permanecen en ple relivindicaciones que se acercan. Gibraltar es tierra española.

### DECIA JOSE ANTONIO:

LA PATRIA ES UNA UNIDAD TOTAL, EN QUE SE INTEGRAN TODOS LOS INDIVIDUOS Y TODAS LAS CLASES. LA PATRIA NO PUEDE ESTAR EN MANOS DE LA CLASE MAS FUERTE NI DEL PARTIDO MEJOR ORGANIZADO. LA PATRIA ES UNA SINTESIS TRASCENDENTE, UNA SINTESIS INDIVISIBLE CON FINES PROPIOS QUE CUMPLIR.

(Del discurso del 29 de Octubre de 1934).

## El Embajador de España visita la casa de Falange

EL ACTO CONSTITUYO UNA MAGNIFICA PRUEBA DE AFIRMACION NACIONALISTA Y DE ADHESION AL REPRESENTANTE DEL ESTADO ESPAÑOL

"Yo deseo para la Institución de Falange, la cooperación absoluta y la participación de todos los que estamos unidos por el vínculo de la Patria y el amor a España".

El jueves 20 del pasado, ante la casi totalidad de los camaradas de Lima y Bañeros, que se habían dado cita acompañados de sus familias, visitó la Casa de Falange S. E. el Marqués de Aycinena, Embajador de España en el Perú.

La excelente impresión que en todos los sectores de nuestra colonia habían producido su llegada y sus primeros contactos con diversos elementos españoles, tuvo plena confirmación en el acto de la Casa de Falange. A las 7:30 de la tarde, y cuando el local se hallaba totalmente ocupado por numerosos falangistas entre los cuales ofrecían una simpática nota la presencia de numerosas damas de sus familias, hizo su llegada el Embajador de España, a quien acompañaba el Ilmo. señor Marqués de Zabalegui, Consejero de la Embajada, y el camarada Pedro Aycinena, hijo del Embajador, siendo recibidos a la entrada del local por el Jefe Regional del Movimiento, Secretario Regional y demás Mandos de la Falange.

Hechas las presentaciones de estilo, el camarada Jefe Regional hizo uso de la palabra para presentar el saludo de la Falange y dar la bienvenida al ilustre visitante diciendo que al mismo tiempo que lo hacía en el modo respetuoso que correspondía a su alta investidura, quería emplear también el tono sencillo y familiar que cabe entre camaradas y amigos, para agradecer al Representante de España el alto honor que hacía a la Falange de Lima con su ilustre visita.

Dijo a continuación que la Falange del Perú era una avanzada misionera de España, en la que todo lo que se trabaja, todo lo que se pide, todo lo que se exige y todo lo que se ambiciona no era para los falangistas, sino para todos los españoles, y para ofrecerlo a España.

Refiriéndose a los españoles allí presentes hizo su presentación diciendo que eran soldados que desde los primeros momentos de la épica refriega, se habían puesto sin mezquindades ni reservas, sin vacilaciones y sin dudas al servicio de la Falange, porque entendieron que así servían a Franco y a España. Se extendió luego en consideraciones de que a España había de servirse hoy con estilo castrense, con abnegación, renuncia personal y espíritu de disciplina y recitó luego unos versos de Calderón de la Barca para demostrar con ellos que no se puede ser soldado de la Cruzada española, sin sacudirse antes el lastre de viejos vicios que pertenecen a un modo de ser de la política demoliberal.

No hemos de hacer aquí el recuento de lo

que pudiéramos llamar nuestros hechos de armas — añadió seguidamente — pues ellos están escritos con el laconismo militar de nuestro estilo en nuestra foja de servicios, con estas solas cuatro palabras: "hemos cumplido nuestro deber". Y como hemos cumplido nuestro deber, es esa nuestra mayor gloria. La guerra ya ha terminado; pero la Revolución que comenzó en una mañana asoleada, madrileña y dominguera de un 29 de octubre de 1933, está en marcha. Para continuarla, Señor Embajador, pongo a vuestros órdenes estos soldados que conocen ya el espíritu de sacrificio y los moldes de una severa disciplina. Dentro de la órbita de las consignas de Franco nos encontraréis a todos, tenso el arco de nuestras voluntades, alegremente, en acto de servicio, y, como dijo JOSE ANTONIO, arma al brazo y en lo alto las estrellas. ¡Arriba España!

Acallados los aplausos que sellaron las vibrantes palabras del Jefe de Falange, se dispuso a hablar el Embajador de España, quien con la facilidad de palabra que posee, cálida y rica en matices, puso en el ambiente una palpitation fuerte y optimista, vivo trasunto del enorme deseo de acierto que hay en sus anhelos para que su paso por el Perú se traduzca en una acción bienhechora para los intereses materiales y espirituales de la colectividad española.

Empleando el familiar término de camaradas se dirigió a todos los falangistas, empezando por manifestar la viva satisfacción con que había escuchado las palabras que con tanta elocuencia y espíritu nacional acababa de pronunciar el camarada Santibáñez, Jefe de la Falange de Lima. Yo os aseguro — afirmó con acento de convicción — que la impresión recogida en este ambiente no puede ser más satisfactoria. Todo en él, hasta sus paredes nos hablan de recuerdos, de todo lo que la Falange quiere y por todo lo que la Falange lucha; nos hablan del esfuerzo unido de la masa española que en el momento de la llamada acudió unánime para ofrecer su sacrificio y conseguir la liberación de nuestra Patria. Nos habla asimismo de la labor social de la Falange — dijo refiriéndose al Auxilio Social — pues si ésta se halla orgullosa de la misión que tiene, esto solo bastaría para que le reconociéramos su derecho al apoyo por parte de todos los españoles.

Seguidamente, y poniendo cada vez mayor calor en sus palabras, dijo así: "Ustedes pertenecen a un grupo, que como ya he tenido ocasión de decirlo, me merece especial simpatía y preocupación, pues por mi parte me refiero a aquella clase de españoles que con una fortaleza de espíritu ejemplar, con un verdadero patriotismo, se han lanzado al mundo a ganar prestigio para la bandera de España, y ello les hace acreedores a que todos los que tenemos el honor de represen-

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO.

¡ARRIBA ESPAÑA!



# ALMACENES ANCHOR

Apartado No. 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

## B. Fernandez y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas  
y ropa interior.

### Ventas por Mayor y Menor

JIRON DE LA UNION (Baquijano) 700  
(Esquina Minería)

Teléfono 1 2 6 1 2

tar al Estado Español les demos toda nuestra predilección".

Al hablar de la satisfacción que me ha causado el ambiente que se respira en esta casa — continuó diciendo — quiero añadir que yo deseo para ella, y que busco para la institución de Falange, para algo tan esencial en el nuevo Estado Español, la ayuda, la cooperación absoluta, la participación de todos los que estamos unidos por un común dominador de nobleza suprema, el vínculo de la Patria, el amor a España, la más grande ambición de gloria y prosperidad para nuestra Patria en ese sentido. He de procurar por todos los medios que vuestras huestes aumenten y sean más numerosas cada día; he de procurar, y para ello espero la cooperación de todos, que la legión de Falange acapare totalmente a todos los españoles que circulan por el extranjero y de un modo especial a todos los que se hallan reunidos en Lima.

Con amenas frases y bellas imágenes, que los asistentes interrumpieron con frecuentes y entusiastas aplausos, el orador, rompiendo un poco el hermetismo y discreción extrema que — dijo — obliga a toda persona que desempeña una misión diplomática, contagiado en cierto modo por el ambiente familiar y de camaradería que se respiraba en aquella casa, hizo atinadas consideraciones acerca del momento excepcional que atravesaba España. Recordó los períodos humillantes de nuestra historia, el continuo atropello de nuestros derechos y la vida quieta y chata de los últimos años, para decir que tales páginas pertenecen ya al pasado, porque en este momento estamos en una aurora que ilumina el renacer de España, gracias a la actitud enérgica, a las reservas inagotables, al heroísmo y sacrificio del pueblo español. Esos sacrificios — repitió — empiezan a producir sus efectos. El nombre de España, los derechos de España, todo vuelve a tomarse otra vez en consideración; todo el mundo pronuncia ya con respeto el nombre de España. Todo ello re-

presenta el reconocimiento de un derecho por el que hemos luchado renovando magníficas gestas y heroicos episodios de nuestra historia.

Refiriéndose luego a la misión que como Representante del Caudillo le corresponde, en lo que se relaciona con los intereses materiales y espirituales de los españoles, pidió a éstos se considerasen sus amigos, sus camaradas y sus colaboradores. Nuestra misión es exactamente de Representación, — añadió — no solamente de la que en su carácter de delegada nos viene de nuestro Gobierno, sino en aquel otro carácter de Representación que recogemos de todas las personas que se acercan a nosotros para exponernos sus aspiraciones y sus quejas. En este sentido yo quisiera que sepan que mi casa está abierta para todos, que nada me causaría tanta satisfacción como que todos puedan decir, cuando yo me ausente, que he hecho todo lo posible para agradarlos.

Por último — terminó diciendo el Embajador de España, con voz que denotaba su visible emoción — quiero evocar la figura de nuestro Caudillo, su figura providencial que en este momento representa el espíritu encarnado de España; quiero evocar sus virtudes personales, sus glorias militares, su modestia y espíritu de trabajo incansable, que le hacen acreedor a que todos, sin distinción, sin divisiones y sin la menor diferencia, hagan una declaración formal de aquella unión sagrada, de aquel espíritu de unidad indispensable, y de aquella soldadura total, que se reflejan en nuestro Caudillo y su Falange, y que todos deseamos y aspiramos con él a levantar a España, a hacer grande a España. ¡Arriba Franco! ¡Viva España!

Todos los concurrentes, puestos en pie, poseídos de indescriptible entusiasmo, contestaron a estos vivas, seguidos de una prolongada y entusiasta salva de aplausos, con la cual rindieron homenaje de viva simpatía al Representante de España.

El Marqués de Aycinena sostuvo después

## Nuestros canjes dicen...

### INCREMENTO DE LA MARINA

CADIZ. — Han sido puestos en servicio, a estas horas, probablemente, un buque-tanque de 8,600 toneladas de desplazamiento, y el buque "Puerta" de 8,644 toneladas de desplazamiento, que fueron botadas ambas unidades hace unos tres meses en la factoría naval de Matagorda. Su construcción fue iniciada el día 30 de Agosto del año pasado.

### CULTIVO DEL LUPULO

LA CORUÑA. — Se comenta el éxito que se ha obtenido con las 35.000 plantas de lupulo que se importaron con el fin de extender este cultivo hasta cubrir las necesidades nacionales.

Nuestra importación anual representa unos cinco millones de pesetas que se pretende evitar.

### PARA LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

MADRID. — Se están haciendo gestiones para la compra de 100,000 balas de algodón en Norteamérica, pues sólo quedan para importar, de las 250,000 balas que se compraron, unas 80,000, y se pretende aumentar la capacidad de las fábricas.

Los gemelos "Mar Rojo" y "Mar Caribe", se dedican al transporte de tan preciada fibra.

### REFORZANDO A LOS AGRICULTORES

GRANADA. — Entre el recuperado y repartido, se han distribuido 30,000 cabezas de ganado en esta provincia.

También se distribuyó maquinaria agrícola, aperos de labranza, ganado caballar y asnal.

### MAS HIERRO

VIGO. — Avisan del pueblo de Lavadores, que en el paraje denominado Gundeira, se han denunciado importantes pertenencias de hierro que van a ponerse en inmediata explotación y que los ingenieros han reputado de muy buenas.

### EXTRAORDINARIO INVENTO ESPAÑOL

MADRID. — El mecánico Manuel Garzón González, quien durante la guerra prestó servicios en la fábrica nacional de armas de Toledo, presentó al Ministerio del Aire los planos para un avión con motor 150 HP., capaz de alcanzar la velocidad de 1,000 Km. por hora. El aparato puede plegar las alas hasta quedar con un ancho de dos metros y medio.

Pese a la poca propaganda que se realiza a los progresos españoles el mundo se aprovecha de ellos, como ha ocurrido con la mina magnética submarina que hace unos 28 años, un profesor de Cuenca la daba a conocer con el nombre de "Podenco de los mares" y cuyas características explicaba a sus alumnos.

La terrible táctica de ataque, de la aviación, conocida como ataque en cadena, creada en la guerra de España, es la que determina la mayoría de las acciones en las contiendas de Europa.

Nuestro puesto de honor en el progreso, en la acción universal, lejos de perder puntos suben día a día.

animada conversación con muchos de nuestros camaradas, interesándose por las personas de todos ellos, y los cuales quedaron encantados del trato lleno y sencillo del Representante de España.

La reunión se prolongó hasta pasadas las 8.30 en que se retiraron los ilustres visitantes, siendo acompañados hasta la puerta de calle por el Jefe Regional de Falange y los Mandos de la misma.

### CRECIMIENTO DE BEJAR

SALAMANCA. — Se ha creado en Bejar una nueva fábrica de géneros para señores para lo cual se instalaron 100 telares. También se inauguraron cuarenta telares más para géneros corrientes.

Se están instalando cinco fábricas más para producir diversidad de lanas para labores y otra muy amplia para géneros de punto.

Para garantizar en su feliz desenvolvimiento estas nuevas industrias en consumo de agua y fuerza se llevan a cabo amplias obras de embalse en la cuenca del río Frío.

### ALMADEN ARRIBA

ALMADEN. — Con la nueva organización que se dió a esta explotación del Estado, en el mes de Abril se logró producir la cantidad de 10,323 frascos de mercurio, cantidad que jamás se soñó. Si las destiladoras y las batidoras de hollín hubieran tenido capacidad suficiente para el tratamiento del material extraído, la cantidad de mercurio producida se hubiera elevado a 12,000 frascos.

El precio del frasco, en la actualidad es superior a 1,200 pesetas.

### ENTREGA DE UN CUADRO AL MUSEO MARITIMO

Los Amigos de los Museos ofrecerán mañana, domingo, a las once, al Museo Marítimo de Ataranzas, en curso de instalación, un cuadro retrato del inventor del primer submarino, Narciso Monturiol, debido al pincel del que fué excelente pintor Ramón Martí y Alsina. Como se sabe, Monturiol era español.

### OBSEQUIOS ALEMANES

BERLIN. — Han sido remitidos a España numerosos cajones, con un total de 14 toneladas, conteniendo ornamentos sagrados adquiridos por la suscripción popular de los católicos alemanes, para las iglesias españolas que fueron devastadas durante la cruzada nacional.

## EL IDIOMA CASTELLANO

La lengua de la Unidad, cuando España alzó su vuelo, fué idioma universal, extendido por todo el haz de la tierra. En nuestra lengua conocieron y amaron a Dios millones y millones de hombres, ganados para la Fé. En nuestra lengua se expresan actualmente más de cien millones de personas. La cultura universal se enriqueció con la literatura castellana y el espíritu del mundo, con nuestros místicos, nuestros poetas y nuestros dramaturgos, se ennoblecó con inmortales obras. Que nuestra habla no se vicie, que se conserve limpia de toda corrupción, que sea precisa en sus voces y que se enseñe con facilidad y suficiencia a las nuevas generaciones, es obra del más alto sentido patriótico. El idioma, cauce de una cultura es, asimismo, vehículo de la más alta y pura política. Cuidar, celosamente, lo puramente lingüístico es un servicio de Estado. En cuanto al castellano, hay que reconocer que su existencia es un noble signo imperial que se mantiene enlazando a inmensas muchedumbres esparcidas por el mundo, que en una misma lengua expresan sus sentimientos, su dolor y su gozo, su palabra de interés terreno y su oración a Dios.

La clarividencia del Caudillo ha advertido la importancia de esa pura política en que se asienta el más grande y efectivo imperio de España. La Real Academia Española va a ejercer una acción de celosa vigilancia en defensa de nuestro idioma. El Caudillo ha ofrecido todo su apoyo a la gran labor a realizar para que nuestra lengua, pura, sonora y expresiva, mantenga su dignidad de los siglos de oro.

Cia. Editora EL UNIVERSAL.—Camaná 540



# En imponente ceremonia presentó sus credenciales de Embajador el Mariscal Don Oscar R. Benavides al Generalísimo Franco

"La alta Magistratura que habéis ejercido en vuestra Nación, las grandes dotes que como estadista militar habéis demostrado y el conocimiento que tenéis de nuestra Patria, hacen que agradezcamos vuestra designación" — dijo en su discurso el General Franco.

Honramos las páginas de nuestro periódico con una información que el Servicio de Intercambio y Propaganda de la FET y de las JONS nos ha enviado por avión, refiriéndose al solemne acto de la presentación de credenciales del Excmo. Sr. Mariscal Oscar R.

Ninguna misión podría ser más grata para mí como esta de que vengo investido. A la vieja admiración que profeso a España, cuyas tradiciones gloriosas son ejemplos vivos de abnegación y sacrificio por los más nobles ideales del espíritu, se suma ahora la que me inspira el hombre eminente que hoy la personifica, en el cual se aunan, en tan alto grado, las cualidades del soldado heroico, que en horas decisivas que pertenecen ya a la Historia, supo salvar a la Patria con su espada, y la del estadista, cuya obra constructiva está coronando con tanto acierto la acción que condujo en los campos de batalla.



Benavides, Embajador del Perú en Madrid, y cuya información ha sido ya publicada por gentileza de nuestro estimado colega "Universal" de Lima. Dice así la expresada información:

Una sección del escuadrón de Caballería mora le acompañó desde el Hotel Ritz, donde se aloja, hasta el Palacio de Oriente, donde llegó la comitiva. Minutos antes había llegado el Caudillo acompañado de los jefes de sus Casas Civil y Militar, señores Muñoz de Aguilar y General Moscardó, y sus ayudantes.

La ceremonia tuvo lugar en el Salón del Trono, con asistencia del Gobierno, representación de la Junta Política y Consejo Nacional de F. E. T. y de las JONS, capitán general de la Región y autoridades.

## DISCURSO DEL EMBAJADOR DEL PERU

El embajador del Perú pronunció el siguiente discurso:

"Excelentísimo señor, Me es honroso poner en vuestras manos las cartas credenciales que me acreditan como embajador extraordinario y plenipotenciario del Perú, ante el Gobierno de V. E.

Cábeme igualmente, la honra de presentar a V. E. la carta del retiro del doctor D. Francisco Tudela y Varela, mi ilustre predecesor.

## DIGNIDAD DE MANDO

**FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S. ES, ESENCIALMENTE, UN MOVIMIENTO JERARQUICO, Y, POR LO TANTO, LOS QUE OCUPAN UN CARGO LO HACEN CON EL MAXIMUM DE DIGNIDAD, AUTORIDAD Y RESPONSABILIDAD.**

**EL JEFE PROVINCIAL TIENE EN LA PROVINCIA EL ALTISIMO HONOR DE REPRESENTAR POLITICAMENTE A NUESTRO CAUDILLO, Y ESTA TRASCENDENTAL MISION, QUE AL MISMO TIEMPO QUE LE INVISTE DE PLENA AUTORIDAD LE SOMETE A UNA DELICADA Y RIGUROSA RESPONSABILIDAD, EXIGE DE EL PONGA EN TODOS SUS ACTOS EL SELLO DE ELEGANCIA Y PREPONDERACION QUE DISTINGUE A LOS HOMBRES DE LA ESPAÑA UNA GRANDE Y LIBRE DE LA VICTORIA.**

ser intérprete en estos momentos.

La estela luminosa que dejó allí el genio de España perdura a través de los siglos, en sus instituciones, en sus leyes, en su literatura y en su arte; e impreso en sus ciudades preciosas reliquias de la época colonial, traen a la memoria recuerdos de su grandeza y de su acción fecunda.

blo español y, al expresarlos, quiero dejar constancia que interpreto también fielmente los sentimientos del Presidente del Perú y del pueblo peruano que, tradicionalmente unido al de España, lo está por afectos profundos e inalterables.

## DISCURSO DEL GENERALISIMO:

El Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, contestó con el siguiente discurso: "Señor embajador: Me es muy grato recibir de vuestras manos las cartas credenciales que os acreditan como representante del Perú en España. La alta Magistratura que habéis ejercido en vuestra Nación, las grandes dotes que como estadista militar habéis demostrado y el conocimiento que tenéis de nuestra Patria, hacen que agradezcamos vuestra designación, que es promesa de un feliz resurgimiento de las relaciones entre nuestros pueblos.

Mucho agradezco vuestras calurosas frases en recuerdo de nuestra Cruzada y del destino histórico de España; una vez más, la sangre generosa de sus mejores hijos se derramó en usura, en la más alta de las empresas; la de torcer el rumbo de la Historia, salvando una civilización y una fe en trance de catástrofe.

España, no olvida que en aquellos días de incompreensión, en que el oro del mundo tejía de nuevo la leyenda falsa, vuestro país supo comprendernos y no desmintió los lazos de la sangre; que afirmó luego al hacerse paladín del sentimiento histórico hispánico frente a las turbias asechanzas internacionales.

Vuestra Patria, que es un testimonio vivo de la fortaleza de una raza que, con la espada y con la Cruz, escribió en vuestras dilatadas tierras la más grande de las epopeyas, con el más minúsculo de los Ejércitos, puede comprender la grandeza y el recio temple de esta juventud española que, en tres años de duro batallar sin tregua ni descanso, afirmó su voluntad de Imperio con el mismo espíritu de servicio y sacrificio que aquellos viejos conquistadores tejieron con jirones de su cuerpo, la historia de vuestra nación.

Una nueva España encontraréis en vuestra estancia entre nosotros, que si vieja en la gloria de sus tradiciones, siente el ímpetu juvenil de su revolución nacional y os ofrecerá en sus distintas facetas motivos de estudio y de meditación. En el signo luminoso del genio de España, que, generosa, ofrece como afirmación de la raza a los ciento veinte millones de hermanos que alaban a un mismo Dios en la sonora lengua de Castilla. Yo deseo, señor embajador, que el resurgir de España, sea fecundo para vuestra nación y que en las relaciones entre nuestros pueblos podamos superar las bellas frases sobre el pasado para constituir el edificio de las realidades futuras, con la seguridad de que en mí, como en mi Gobierno de la nación, habéis de encontrar el mayor apoyo para el desempeño de vuestra misión; al expresar estos sentimientos, os expreso el mío propio por la prosperidad del presidente del Perú y de su pueblo.

En el Palacio de Oriente presenta sus Cartas Credenciales

S. E. el Embajador del Perú,

Mariscal Oscar R. Benavides. —

(Foto Cifra)

¿Y cómo no admirar a España, excelentísimo señor, cuando se contemplan las magnas empresas de sus descubrimientos, la epopeya gigante de su obra colonizadora y aquel celo sublime con que llevó al mundo los tesoros de su cultura y de su fe?

Llenas están las páginas de su historia de hechos de incomparable grandeza y presentes en la conciencia de los hombres las enseñanzas que dejaron al mundo sus normas jurídicas, sus doctrinas y sus instituciones.

Y vos, excelentísimo señor, sois fiel a tan ilustres tradiciones. Aprecio en toda su magnitud cuanto habéis hecho al salvar a España y los valores eternos de la civilización en horas en que doctrinas suicidas y disolventes pusieron en peligro la vida de la Nación, y la continuidad gloriosa de su historia.

El triunfo que habéis conseguido en vuestra Cruzada liberadora desborda, excelentísimo señor, el límite de la Patria, para admirar como las vastas proyecciones de un acontecimiento universal.

La Historia tendrá que decir mañana, que en los campos de batalla de España, se suicidió la vida de toda una civilización y durante muchos siglos, el esfuerzo humano.

Ni el tiempo, ni la distancia, ni las contingencias de la vida, han sido parte jamás para debilitar los sentimientos de admiración y amor que alienta al Perú por la Madre Patria y de los que tengo el honor de

Este acervo de nobles tradiciones y los fuertes vínculos derivados de la raza, de lengua, de la religión y hasta del mismo modo de sentir y concebir la vida, identifican nuestros propios destinos y nuestros propios ideales y nos imponen la necesidad imprescindible de aunar nuestros esfuerzos en la obra generosa de una absoluta colaboración espiritual y material.

Nunca, como en estas horas graves por que atraviesa el mundo, fué más urgente esta solidaridad de nuestros pueblos que un día formaron juntos el inmenso imperio en cuyos dominios no se ponía el sol. Prendas seguras de esta solidaridad son, excelentísimo señor, para nuestra América y España, sus valiosas reservas, hoy intactas y patentes de amor y de confianza mutuas que son los únicos valores que resisten a todos los embates de la pasión, de la entereza y del infortunio.

Excelentísimo señor. Al iniciar la función de mi misión, me siento animado de los más fervientes anhelos al contribuir en la medida de mis fuerzas en la labor de hacer más estrechas e íntimas las relaciones que felizmente existen entre el Perú y España. y abrigo a cosfianza de que con el éxito de mis gestiones he de contar con el benévolo apoyo de vuestra excelencia y del esclarecido Gobierno que le acompaña.

Formulo los más calurosos votos por la ventura personal y por la felicidad del pue-



# Labor Misionera

## La Falange une a todos los españoles del Perú

No con el ánimo ni propósito de buscar un fácil aplauso, ni muchísimo menos con el de quebrantar la más absoluta modestia que es consigna en nuestro estilo, sino con el fin de dar a conocer el modo cómo nuestra propaganda levanta la tónica y hace vibrar el patriotismo de nuestros compatriotas residentes en los lugares más apartados del Perú, damos publicidad a la siguiente carta que nos escribe un español residente desde hace muchos años en la montaña peruana, hasta donde llega la voz de nuestra Falange, cumpliéndose así nuestra misión de hacer sentir la Patria a todos los españoles que se encuentran ausentes de ella. Dice así la carta a que aludimos:

Ícarapoto, 14 de Junio de 1940. — Señor don Federico Pascó. — Lima. — Mi muy estimado paisano:

Hace pocos días me dirigí a Ud. por medio de otra carta, pero como fué fuera de correo, dudo la haya recibido, hoy vuelvo de nuevo por medio de la presente y bajo el mismo tenor.

Por una casualidad han llegado a mis manos los números 39, 40 y 41 del periódico de su digna dirección "UNIDAD" cuya lectura he deyorado repetidas veces, la que he hecho extensiva a los demás paisanos a los que ha sucedido otro tanto.

En esta virtud deseamos instrucciones para de inmediato suscribirnos a su periódico,

pues, de no tomar interés por nuestras propias cosas, sería una nota reprobable y anti española para nosotros que siempre y desde el primer momento estuvimos al lado de la causa nacional, para ello hemos dado pruebas, pues al estallar la revolución el 16 de Julio del 36 fuimos requeridos por el Cónsul de ese tiempo señor Pinilla, por nuestra opinión, la que contestamos afirmativamente, después pasó por aquí el señor Rey quien llevó la nómina de todos los españoles residentes en ésta, quien podría informar a Ud. más minuciosamente sobre esta colonia y para su gobierno.

Por lo demás no puedo menos de felicitar a Ud., en nombre de ella por la defensa de nuestra patria que hace en su periódico contra insidiosas propagandas que sólo se pueden conceptual de ignorancia y maldad como lo refuta Herminio Santibáñez en su artículo "LEGÍTIMA DEFENSA". Asimismo, el artículo "TRAS LA VICTORIA LA PAZ" que nos llena de consuelo por la caridad con que somos tratados los que ya nos hemos envejecido en esta tierra, pues llevamos en ella 20, 25 y 28 años como el suscrito, pero que solo piensa en poder volver a su patria si le fuera posible. Todo esto nos llena de consuelo como al hijo que largo tiempo vive lejos de su madre y llega por fin a su regazo: cual es la alegría de ambos...

Nada más por hoy, en espera de su respuesta, afectuosamente lo saluda y abraza: ¡ARRIBA ESPAÑA VIVA FRANCO!

firmado: Marcelino Salinas

"LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S. SERA TEMIDA Y RESPETADA".

(Palabras del Caudillo a la vieja guardia de la Falange de Madrid).

## Una Manera de Ser

Por el Camarada CHUCHI

José Antonio, claro y exacto dijo: "Nuestro Movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar; es una manera ser".

Cuando nacimos, nacimos combatiendo. No pertenecemos jamás a sector social o político alguno. Integralmente nacionales, ya que la Falange no era el privilegio de "señoritos" ni de proletarios, nuestro Movimiento se ha fundado para mentes nuevas. Aísla el pensamiento trivial y el prejuicio vano y se nutre de franquezas, de verdades absolutas, de lenguaje áspero. Lo blando no es con nosotros, porque sabemos que tras la blandura hay impudicia, claudicación, ilegitimidad. "Ser duro es afirmar un buen nacimiento y un vivir sin tacha". Nuestros mejores han medido con su cuerpo la tierra de España. Saben de su dureza. Por eso amamos lo duro y despreciamos lo blando; pero lo blando del pensamiento, del sentimiento, de la idea. Y todo aquel que tenga una concepción fuerte, viril, de la política, nos comprende porque es, en esencia y potencia, una mente nueva apasionada.

La Falange quiere corazón, voluntad, coraje resuelto y ardiente. Quiere misioneros, hombres, "recios hombres" y no muñecos. ni traficantes, ni politicastos. Por eso nos producimos con pasión para hablar; el hombre apasionado, vehemente y juvenil. nos reivindica la clásica intrasigencia de la Falange. Por eso afirmamos siempre rotundamente la incompatibilidad con los tibios. Más aún con aquellos, amigos o enemigos, que superponen un concepto personal ínfimo, sujeto a ciertas invariables normas desusadas, al amplio concepto varonil y joven de nuestro Movimiento.

Los camaradas que hoy llegan a las filas de la Falange no vienen por iguales verdades. Unos se acercan a nuestros campamentos con la idea de encontrar una bandera generosa que sea capaz de llenar sus aspiraciones sociales, mientras que otros pueden

creernos un movimiento reaccionario más. Y esta situación es la que impone una tarea de identificación para que los que llegan, asimilen nuestro estilo y no queden rezagados en nuestras futuras labores. Nadie puede aventurarse a emprender una empresa, sin saber lo que se quiere y sin estar unidos por un factor tan importante como la identificación de maneras de ser.

Es preciso repetir con claridad la consigna nuestra de hacernos dignos de la vida difícil. Si esta no se lleva a lo hondo del corazón. florecerán de nuevo las viejas rapacerías.

No admitimos prejuicios. Queremos al hombre sano, viril, austero, de carácter definido y constante. Lo medimos por sus hechos, no por sus papeles ni por sus palabras. La salud de España estriba precisamente en que la Revolución Nacional Sindicalista se haga íntegra, sin mogigaterías ni engaños, sin escrúpulos innecesarios ni absurdos patrales. Y esto que no ha de ser comprendido por muchos, nos basta con que lo comprendan las mentalidades nuevas apasionadas que nos aman y gozan con nuestro diálogo exaltado.

Manera de ser, mente nueva, movimiento por la palabra con sentido, clara y ardiente. Así nacimos, así somos, y así nos producimos. De ahí que nuestra voz sea fuerte, y el concepto rotundo sea áspero para algunos, pero dulce y suave para otros. Así es nuestro estilo.

Que sigan riéndose de nuestros luceros, de nuestras rosas y flechas, de nuestra poesía juvenil y alegre todas esas pandillas que no quieren comprendernos porque no se lo permite la propia envidia. el propio fracaso político.

Ellos también idearon símbolos. concentraciones, ritos falsos que clamaban con voz de gansos al Imperio. Tenían dinero y poder. Pero les faltaba el verdadero estilo. Nuestra manera de ser.

## CARTA DE MEJICO

Las juventudes de Hispanoamérica están atentas a los movimientos de la juventud española. En los congresos universitarios celebrados el último año en América, se demostró palpablemente cómo una de las victoriosas consecuencias que había tenido el glorioso Alzamiento nacional, era la de volver a encender en América la pasión por España.

Fué en una de estas ocasiones, ahora un año, en el Congreso que los universitarios iberoamericanos celebraron en Lima, cuando el representante de la juventud mejicana, al ponerse a discusión el tema de la Hispanidad, defendió ésta con gran vehemencia, ya que defender la Hispanidad era defender Méjico.

Esta desgraciada hija de España, presa de bolcheviques de toda laya, se encuentra atada de pies y manos a merced de los enemigos de todo lo hispánico. Por ello, Méjico no tiene representante en el Cuerpo di-

plomático acreditado en Madrid. El Méjico oficial, rencoroso y sectario, juguete de influencias extrañas, tiene ahogado al Méjico que España creó. Al verdadero Méjico. Pero no puede ahogar la realidad. Por eso, en cuanto alguien que representa a ese Méjico tiene libertad, expone su sed de catolicismo e hispanidad. Y hoy nos llega una carta de aquellas tierras. Una carta en la que se puede ver un incontenido afán de solidaridad con España, un deseo vehemente de que no les dejemos solos en sus luchas por la fe y la civilización que les legamos a aquellos hermanos nuestros. Es carta de jóvenes. De jóvenes que también conocen la prueba de la persecución. Todo ello es prenda de mejores días para Méjico. Todo ello es motivo de que nosotros no desoigamos la voz que nos viene de la otra orilla del Atlántico. Un imperativo de conciencia, un deber de cristianos y un deber de españoles, nos ordena escuchar esa voz, que es la voz de la herencia que nos legaron nuestros padres.

USE

C

O

C

I

N

A

ELECTRICA



# Doctrina Nacional Sindicalista

## EL FUERO DEL TRABAJO ANTE EL PENSAMIENTO NACIONAL SINDICALISTA

El Fuero del Trabajo, que no sólo no niega ninguna de las legítimas reivindicaciones alcanzadas por el obrero en la legislación social de los últimos años, sino que admite toda suerte de progresos y mejoramientos en la condición del obrero ("se limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva", II, 1; "gradual e inflexiblemente se elevará el nivel de vida de los trabajadores", III, 3, etc.), se preocupa por la dignificación de la vida toda de los trabajadores, aún fuera de su trabajo (vacaciones anuales retribuidas; horas libres y recreos de los trabajadores — II, 5, 6.); embellecimiento de la vida rural — V, 5—, etc.), y, sobre todo, establece todos los supuestos necesarios para llevar a cabo la Revolución que España necesita en su aspecto económico-social.

En eso consiste la médula revolucionaria del Fuero que, en este sentido, da cumplimiento al imperativo encerrado en el pensamiento Nacional Sindicalista.

El Nacional Sindicalismo, ya se sabe, es decididamente antimarxista, pero también decididamente anticapitalista. La aversión española al capitalismo y al marxismo la traduce positivamente el Fuero en una serie de declaraciones que anuncia la instauración del orden nuevo, tal como fué profetizado por los Fundadores del Nacional Sindicalismo.

El capitalismo es esencialmente antinacional, y es, también, por esencia, negador y destructor de los valores de la personalidad humana. Por eso es un error, las más de las veces interesado, confundir los ataques al capitalismo con la negación de la propiedad. Pero José Antonio previno, con palabras definitivas, contra este error: "La propiedad es la proyección directa del hombre sobre sus cosas; es un atributo esencial humano. El capitalismo ha ido sustituyendo esta propiedad del hombre por la propiedad del capital, del instrumento técnico de dominación económica. El capitalismo, mediante la competencia terrible y desigual del capital grande con la propiedad pequeña, ha ido anulando al artesanado, la pequeña industria, la pequeña agricultura; ha ido colocándolo todo en poder de los grandes trusts, de los grandes grupos bancarios, y con el crédito caro, con los privilegios abusivos de accionistas y obligacionistas se lleva sin trabajar la mejor parte de la producción y hunde y empobrece, por igual, a los patronos, a los empresarios, a los organizadores y a los obreros". (Discurso, 19-V-935).

Pues bien; el Fuero que reconoce y ampara la propiedad como "medio natural para el cumplimiento de las funciones individuales, familiares y sociales" (XII, 1) y que se compromete a "multiplicar y hacer asequibles a todos los españoles las formas de propiedad ligadas vitalmente a la persona humana" (XII, 2), tiene la clara finalidad de preparar el total desmontaje del capitalismo. Por eso comienza por hacer objeto de su protección a lo que el capitalismo convierte en víctimas predilectas: el artesanado, "proyección completa de la persona humana en su trabajo", que supone una forma de producción "igualmente apartada de la concentración capitalista y del gregarismo marxista" (IV, 1); la pequeña industria, contra la desleal competencia de la grande; "toda competencia desleal en el campo de la producción" será impedida por el Estado (XI, 5), y la pequeña agricultura mediante disciplina y revalorización de los precios de los principales productos, a fin de asegurar un beneficio mínimo, que permite exigir para los trabajadores jornales que mejoren sus condiciones de vida (V, 3). Precisamente los agricultores han sido siempre, en España, las víctimas propiciatorias de nuestro capitalismo, tan raquítrico como ranaz. Ya en el número 2 de "Libertad" (1931), señalaba

Onésimo Redondo, como una de las condiciones de la Revolución social hispánica, la necesidad de "que intervenga eficazmente el campo, porque sin la voz de la agricultura todo movimiento colectivo es una agresión al verdadero pueblo". Por ello, decía años más tarde, "el primer imperativo es atender al campo y redimir a la clase que típica, verdadera y secularmente, está oprimida: la de los obreros campesinos, la de los pequeños propietarios, la de los colonos".

Por ser el Fuero esencialmente anticapitalista, no recurre jamás al manido tópico de la "armonía del capital y el trabajo", que es la fórmula con que los Partidos conservadores creían haber hallado la solución más moderna y más justa del problema social, sin perjuicio de que encerraba una exigencia tan absurda como si se pidiera que, "yo me armonizase con esta silla", para emplear la frase feliz de José Antonio. "¿Qué es esto, se preguntaba el César de armonizar el capital y el trabajo? El trabajo es una función humana, como es un atributo humano la propiedad. Pero la propiedad no es el capital; el capital es un instrumento económico, y como tal debe ponerse al servicio de la totalidad económica, no del interés personal de nadie. Los embalses de capital han de ser como los embalses de agua; no se hicieron para que unos cuantos organicen regatas en la superficie, sino para regularizar el curso de los ríos y mover las turbinas de los saltos de agua". (Discurso 3-III-1935). Esta crítica certera de José Antonio es recogida por el Fuero del Trabajo, que considera el capital como "instrumento de la producción" y define la empresa como una jerarquía que subordina los elementos de "orden instrumental" a los de "categoría humana", y todos ellos al "bien común" (VIII, 1, 2; XI).

Si el Nacional Sindicalismo es anticapitalista, el régimen del salario no puede ser un ideal para él. Ya en un documento Jonsista de 1932, redactado por Soriano, y presentado al Triunvirato Central de la J.O.N.S., se manifiesta claramente la oposición a este régimen, frente a la doctrina liberal burguesa que cree suficientemente pagado al obrero con el jornal, y presentando como ideal el "contrato de sociedad", que implica la progresiva participación en los beneficios. Claro que aquí, en el orden práctico, es donde surgen las mayores dificultades. José Antonio reconocía que el capitalismo industrial es de desmontaje difícil, porque la industria no cuenta solo con el capital para fines de crédito, sino que el sistema capitalista se ha infiltrado en la estructura misma de la empresa; y si de golpe se desmontase ese capitalismo, no se encontraría por ahora un expediente eficaz para la constitución de industrias, y esto determinaría de momento un grave colapso. Pero en España tenemos la ventaja de que existe muy poco "capitalismo industrial" digno de este nombre, y, cuanto a lo demás, el Fuero acomete la empresa de preparar el terreno a ulteriores transformaciones en el actual régimen de las empresas. Por eso, no solo se establece que "la retribución del trabajo será, como mínimo, suficiente para proporcionar al trabajador y su familia una vida moral y digna" (III, 1), no solo se prescribe el salario familiar (III, 2, y su traducción legislativa en la Ley y Reglamento que lo establecen), sino que incluso desaparece el contrato de trabajo individual en su actual estructura jurídica, y no se admite el colectivo, sustituidos uno y otro por bases fijadas por el Estado, a las cuales se ajustarán los "contratos" individuales, llamados ahora más justamente, con más sentido humano y mejor técnica jurídica, "relaciones de trabajo" (III, 4), de naturaleza estatutario; en lo que se ha llegado a dar cum-

plimiento a la profecía de José Antonio: "En un desenvolvimiento futuro se llegará a no enajenar el trabajo como una mercancía, a no conservar esta relación bilateral del trabajo". Y, siguiendo la línea jonsista, favorable al contrato de sociedad y la participación en beneficios, reserva el Fuero una parte del beneficio de las empresas "al mejoramiento de las condiciones del trabajo y vida de los trabajadores" (VIII, 4), al mismo tiempo que se prescribe a las empresas — cuya dirección corresponde al jefe, — el deber de informar a su personal de la marcha de la producción en la medida necesaria para fortalecer un sentido de responsabilidad en la misma (III, 7), sustitutivo nacionalsindicalista de la idea marxista del control obrero.

El Fuero, pues, realizando el pensamiento nacionalsindicalista, ha abierto todas las perspectivas posibles para la realización de la revolución económico-social que necesita España, preparando el desmontaje del capitalismo en su triple aspecto financiero (IX, 1, 2), agrícola (arbitraré los "medios conducentes para que la tierra, en condiciones justas, pase a ser de quienes directamente la explotan", V, 6) e industrial, como pedía José Antonio. Claro es que con las cautelas necesarias, que no implican ni timidez ni reserva mental reaccionaria, sino la indispensable prudencia en quien sabe que una Revolución que quiera sustituir un desorden estabilizado por un orden nuevo, sin pasar por el caos, no puede ser la obra de la precipitación, precisamente para que, por falta de instrumentos adecuados, no se malogre la consecución de los fines.

Estos instrumentos son los Sindicatos Verticales, creación original del Nacional Sindicalismo. Creación original, porque no proceden del fenómeno del mimetismo, de la imitación de lo que acaece en países ex-

## Advertencia

La Delegación de Prensa y Propaganda de la Embajada de España en Buenos Aires, nos informa haber recibido instrucciones de la Dirección General de Prensa, para que se desautorice públicamente a una tal Central de Publicaciones Hispánicas, y a su promotor don Félix Rangil Alonso, que se dedican a contratar suscripciones a periódicos y revistas españolas, haciéndolas pagar por adelantado, sin luego servir nada.

trajeros más o menos similares al nuestro. Los Sindicatos Verticales tienen también sustancia entrañablemente, tradicional y española; continúan el espíritu de hermandad de los antiguos gremios, y son, por eso, organismos humanos, no simplemente representativos, basados en la realidad de la familia, como célula social primaria, unitarios, para cada rama de la producción, totalitarios, en cuanto agrupan a cuantos en ella intervienen, jerárquicos. Esto no quiere decir, naturalmente, que los Sindicatos Verticales sean, o deben ser, como algunos piden, un simple retorno a nuestros gloriosos gremios, porque esos retornos son sencillamente imposibles, en nuestro caso, porque media, cuando menos, toda la enorme diferencia que va de la economía medioeval a la actual situación económico-social, determinada por la presencia del capitalismo en crisis y los avances de la idea socialista. Por eso, nuestros Sindicatos tienen que contener un momento específico de novedad, que responda precisamente a las necesidades creadas por esta situación, que ni siquiera es propia de España, sino que alcanza al mundo entero.

## Los 18 puntos de la mujer de F. E. T. y de las J. O. N. S.

- (1) A la Aurora, eleva tu Corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria.
- (2) Ten Disciplina, Disciplina y Disciplina.
- (3) No comentes ninguna orden; cumplesla sin vacilar.
- (4) En ningún caso, y bajo ningún pretexto, te excuses de ningún acto de servicio.
- (5) A ti ya que no te corresponde la acción, anima a cumplirla.
- (6) Que el hombre que está en tu vida sea el mejor patriota.
- (7) No olvides que tu misión es la de educar a tus hijos para el bien de la Patria.
- (8) La angustia de tu Corazón de mujer compénsala con la serenidad de que ayudas a salvar a España.
- (9) Obra alegremente y sin titubear.
- (10) Obedece y con tu ejemplo enseña a obedecer.
- (11) Procura ser tú siempre la rueda del carro y deja a quien deba ser su gobierno.
- (12) No busques destacar tu personalidad. Ayuda a que sea otro el que sobresalga.
- (13) Ama a España sobre todo, para que puedas inculcar su amor a otros.
- (14) No esperes otra recompensa para tu esfuerzo que la satisfacción propia.
- (15) Que las haces que forman la Falange estén cimentadas en un común anhelo individual.
- (16) Lo que hagas supérate al hacerlo.
- (17) Tu entereza animará para vencer.
- (18) Ninguna Gloria es comparable a la de haber dado todo por la Patria. Mujer que aún tienes influencia por tu exquisita feminidad sobre el hombre, si quieres cumplir este plan, la Patria, una vez más, deberá a ti no sólo su salvación, sino su prosperidad. Animo, mujer, a cumplir ignoradamente y en silencio tu nueva y gloriosa misión.



## La "Camisa Azul" símbolo de la Unidad Nacional

La Camisa Azul de la nueva catolicidad, es ya el hábito único, el único uniforme y la única blusa de faena en el común quehacer de España, ante el destino, ante la Historia ante Dios.

En sus Flechas, se han enredado los viejos romances que amarillean en flor de tradición.

La Falange ha comprendido siempre la importancia de nuestra unidad. Cuando en los primeros días de nuestra Cruzada andaba por tierras de España el alma ecuménica de José Antonio, lanzando a los vientos la consigna de nuestra unidad de destino, ya esta unión estaba presentida.

Yo recuerdo haber visto en las páginas de nuestra primer revista doctrinal "J.O.N.S." al pie de unos versos del poeta Basterra, el aspa roja de Borgoña, que luego se convirtió modificada, en el aspa que se concedía a los heridos para exteriorizar su alegría, y haber visto también nuestras Flechas en las propagandas tradicionalistas.

Nuestros símbolos estaban unidos en los tiempos de la catacumba, del martirio y del grito heróico y nadie podía separarlos.

José Antonio, los fundía siempre en las almas, cada vez que gritaba con imperiosidad profética: ¡Unidad de Destino! ¡Unidad de Destino!

Falangistas y soldados de la Tradición han salvado a España, uniéndose en el anhelo y en el combate.

Cuando en los años de la invasión masónica, el espíritu diabólico de Rousseau andaba suelto por España y se rompía la Historia, los soldados de entonces que ya nos presentían, iban con la frente iluminada por los montes, de cara al sacrificio, cantando frente

a las estrellas. Cuando nuevamente Dios nos llama y la Patria se siente herida, los mismos soldados de la Fé se visten de Camisa Azul — que ya es leyenda — y se remangan los brazos dispuestos para el parto de la Resurrección.

En esta unión exacta, está expresado todo el abrazo de un pueblo y toda la ascensión vertical de España hacia el paraíso de la Luz.

El Ángel torpe de la intriga roja, ha perdido otra gran batalla. Frente a su "divide y vencerás". Francisco Franco ha dispuesto su "une para vencer".

Los que en las barriadas del Madrid bolchevique, sufrieron juntos el suplicio de la tradición, los que juntos unían sus destinos en la soledad negra de las cárceles rojas, los que todos los días se abrazaban en las trincheras, viviendo el poema celeste de la Guerra, los que juntos soñaron con el destino Imperial de España, ya han unido sus almas en una indestructible unidad de destino, con el hábito único de la "Camisa Azul".

Para el arado y para el fusil, el soldado de la Fé, ya ha encontrado su uniforme.

El Pasado y el Porvenir, se han unido en una mística divinidad.

Francisco Franco, así lo dispuso.

Hora es ya que esta Unión se realice entre todos los españoles diseminados en ambos mundos. Hora es ya que nuestras continuas exhortaciones a la unión y concordia de la familia española se oigan y secunde con buena voluntad, sin distinguos ni reservas. Pues solo así, como Franco lo dispone, seremos dignos de alcanzar este galardón de la camisa azul, hábito y uniforme del patriota español.

Para hacer frente a esas necesidades, y, sobre todo, porque ellas determinan una peculiar situación de empequeñecimiento y servidumbre de España, el Nacionalindicalismo ha propugnado la estructuración de España en lo económico en Sindicatos Verticales por ramas de la producción, recogiendo lo permanente del espíritu tradicional que alentó las instituciones gremiales medievales y la inmediata tradición sindicalista del proletariado español, en cuanto indica, a través de sus fundamentales aberraciones, un afán último de salvar los valores de la personalidad humana, una supremacía de lo espiritual — seguramente desconocida de la mayoría de los mismos sindicalistas — que es del todo ajena al materialismo marxista, y una capacidad revolucionaria que el nacionalindicalismo necesitaba encauzar, llenándola de sentido nacional y poniéndola al servicio eficaz de la construcción del orden nuevo.

Ya en el manifiesto político de las J.O.N.S. de 1931 se decía que "solo en un Estado sindicalista que afirme como fines suyos las rutas económicas de las Corporaciones" puede responderse adecuadamente al fracaso de la economía liberal. En las ordenanzas de la Junta Castellana de Acción Hispánica se declaraba que "todos los elementos que intervienen naturalmente en la producción, deben vivir en una armonía presidida por la justicia", reconociéndose como "sistema obligado de relación entre el trabajo y el capital y de uno y otro con los intereses nacionales de la producción de la Organización Sindical Corporativa protegida y regulada por el Estado". Ramiro Ledesma pedía para las masas populares la "garantía de que el capital industrial y financiero no tendrá nunca en sus manos los propios destinos nacionales, lo que supone el establecimiento de un vigoroso control en sus operaciones, cosa tan solo posible en un régimen nacional de Sindicatos". Y José Antonio veía en los Sindicatos "integridades verticales de cuantos cooperan a realizar cada rama de producción" y no "arquitecturas parasitarias según el actual planteamiento de la relación de trabajo", organismos que "no necesitarán de comités paritarios ni de piezas de enlace, porque funcionarán orgánicamente, co-

mo funciona el Ejército"; organismo, de gran abolengo tradicional, en los que el Estado puede descargar "no ya el arbitraje, sino la regulación completa en muchos aspectos económicos". Pero José Antonio no separó jamás su tesis sindicalista de su total concepción del Estado y de la Economía y de las necesidades de España, y por eso los Sindicatos eran también para él el instrumento de transformación económico-social de España: pieza indispensable en el mecanismo de la Revolución Nacionalindicalista. Lo demás, la simple aspiración a ese "buenfue de viento" del "Estado Corporativo", falto de la ilusión de una Patria y ausente de todo estímulo revolucionario y popular, le era completamente ajeno.

La Revolución Nacionalindicalista solo será pues, realizada en el orden económico-social, cuando los Sindicatos Verticales puedan traducir en realidades la plenitud de sus fines y la integridad de su concepto, y eso no es obra de un día. Pero la finalidad está ahí, claramente conocida y querida, y ahí está también el instrumento que ha de encauzarla, y, sobre todo, ahí está la voluntad que ha de mover el instrumento para alcanzar la finalidad. Cuando el Movimiento haya infiltrado su espíritu en todos los factores humanos que intervienen en la producción, cuando todos los productores sean íntimamente nacionalindicalista, entonces la Revolución estará cumplida e instaurado el orden nuevo del Nacionalindicalismo. Y entonces España, que conquistó su personalidad, en guerra victoriosa contra el separatismo y el marxismo, habrá también definitivamente derrocado al capitalismo; y su unidad, su grandeza y su libertad serán, de nuevo, la más entrañable sustancia de su ser y la condición de una vida digna de millones de españoles. Entonces, como quería José Antonio, se habrá hecho otra España, una España que se había escapado de la tenaza entre el temor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba, y por eso el grito de "¡Arriba España!" sigue siendo, aún ahora, más profético que nunca; pues esa España, conducida por el Caudillo, habrá dado otra vez a su pueblo las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el Pan y la Justicia.

## España paga sus atrasos de la Deuda Pública

Hay en París desde tiempo inmemorial una Asociación que agrupa a los acreedores engañados de diversos Estados que entregaron su dinero bajo fáciles promesas de reembolso y pingües ofertas de renta saneada, sin que ni una ni otra cosa tuvieran jamás realidad. Claro que estos Estados morosos siguen viviendo con más o menos vilipendio, mientras sus acreedores naufragos mueren uno tras otro sin lograr la más de las veces, cosa mejor que una renovación de las promesas fallidas, y los títulos representativos de aquellos créditos van a engrosar el acervo mercantil del famoso "bolsín de los pies mojados", que en plena calle parisienne y a la intemperie negocia valores absurdos en una contratación que está rozando siempre más los linderos de la estafa que los de la legitimidad.

En esto del bien o del mal pagar hay matices y variedades múltiples. Estados que se comprometieron a reembolsar un capital y a pagar un interés que no hacen efectivo; otros que "quitaron" por la fuerza intereses y reembolsos; aquellos que prometieron pagar en oro o su equivalente, y solo pagan en papel desvalorizado cuando pagan, y los que, en fin, anulan sin más contemplaciones deudas y compromisos so pretexto de que fueron otros gobiernos ideológicamente contrarios quienes suscribieron la deuda.

Todo esto viene a cuento de la orden dada hace unos días para terminar de abonar los atrasos de la Deuda Pública española que no quedaron al corriente después de las últimas conversiones. Con ello España se coloca una vez más en el rango de los países mejor pagadores del Mundo, fama que tiene por lo menos un signo de persistencia, pues ya Gustavo de Puynode escribía, allá por

1850, este juicio categórico hablando del crédito internacional de Europa: "Si vemos en estos momentos renacer el crédito de España, es únicamente porque en sus Gobiernos aparece firme la voluntad de pagar".

España paga. España ha pagado siempre. Ni aún en sus momentos de angustia financiera y de dificultades económicas, esos momentos que los países morosos aprovechan para hacer tabla rasa de sus compromisos, nuestro país no ha hecho concesión alguna a lo picaresco, a la fullería. La guerra colonial fué liquidada escrupulosamente por Villaverde, y hasta hace muy poco tiempo han estado esperando canje o conversión Deuda tan extraña como el 5% de reclamaciones inglesas, vales consolidados. Deuda diferida sin interés de 1831; Deuda diferida exterior; Acciones del empréstito nacional de 1821; Filletes hipotecarios de Cuba de 1886 y 1890; Bonos y billetes del Tesoro de Cuba de 1873 y 1874. La deuda contraída por la acción protectora de Marruecos fué ordenada y regulada por la gran consolidación de Calvo Sotelo, y las obligaciones de Deuda que dejó pendientes la guerra de liberación han sido ya tomadas nuevamente en cuenta, y en breve serán íntegramente liquidados los atrasos por el Gobierno que nos rige, especialmente por su titular de Hacienda, camarada Larraz. Con ello la tradición de España no se trunca, y su voluntad de pagar traducida en pagos efectivos permanece firme e inalterable a prueba de catástrofes. Porque España ha pagado pudo sacudir el triste privilegio de ser, en 1772 la tercera Nación de Europa en carga de deuda por habitante después de Inglaterra y Francia. En la actualidad la carga de deuda por español es notoriamente inferior a la de otros muchos países.

# ROMERO & Cía.

SUCESORES DE

## C. ROMERO & Cía.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS - PIURA

SULLANA - PAITA



# SUPERACION

Superación; tal es la consigna que en este momento debe imponerse en su fuero más íntimo todo español, sin distinción de clases ni situaciones. La revolución es esfuerzo; es en sí algo que, como su misma etimología explica, tiene por misión superar lo existente por infracapaz, es decir, por no ser bastante para llenar el presente.

Todo movimiento revolucionario tiene una necesidad ineludible de esfuerzo, y en ellos es de sobra conocido como el rendimiento para el logro del ideal que los mueve está impulsado por un afán de superación de mejoramiento que, a fin de cuentas, es el que los ha motivado.

La necesidad sentida es la que ha creado el descontento con el presente y es de donde, y como consecuencia, sale el deseo de un estado de cosas mejor y más perfecto, lo que exige para su realización unas minorías, que por su preparación e impulsadas por su deseo, realizan el esfuerzo imprescindible para la conquista del Estado.

Este fenómeno, que, como hemos dicho, antecede a todas las revoluciones, se ha cumplido ya en España; es, por decirlo así, etapa ya lograda y culminada en nuestra Revolución. Pues bien: esto, que es axiomático y que, como hemos ya dicho, se ha realizado, nos afirma en otra afirmación igualmente innegable: "las revoluciones son movimientos en marcha constante"; o lo que es igual: "sin posibilidades de altos, para el descanso". Cumplida la primera fase, se nos presenta la segunda, la tercera, etc., como al conductor de un vehículo las imágenes del paisaje.

Hoy, precisamente porque la revolución ha conquistado el Estado, se hace presente la necesidad de la construcción revolucionaria del mismo, y al igual que el esfuerzo fué preciso hasta aquí, hoy la necesidad del mismo no solo continúa, sino que ha aumentado; ya no es solo el problema de una minoría audaz dispuesta, por su deseo de superación, a lograr la obra, sino que al ser la revolución un movimiento total, se convierte en problema del Estado mismo, o lo que es igual, de todos los individuos que lo componen y aspiran a un mismo fin. No es, por lo tanto, posible excluir de la tarea ni a clases ni a individuos, ya que es del país entero de donde es preciso este espíritu del logro del fin.

De nada serviría el esfuerzo que realizó la minoría de los primeros tiempos ni del no menor sacrificio y magnífico ejemplo de nuestra guerra, si al momento de cumplir lo que se pretendía, un estado de inferioridad, o lo que es igual de espíritu, que no ha mejorado su estado anterior, obstrucciónse la tarea para dejar las cosas en el estado antiguo en que se encontraban y por el que se inició y realizó toda la primera etapa conquistada.

Aún y todavía con la imagen del esfuerzo en nuestra retina, todo español tiene un deber común, y desde el hombre del taller hasta el del laboratorio o de industria, no cumple con su deber si limita sus funciones a cumplir; es preciso continuar el esfuerzo, es necesario superarse. Pero no de una forma lánguida y sin vida, sino con el mismo ímpetu o la misma combatividad con que en otros días no lejanos estos mismos hombres empuñaban las armas o realizaron el esfuerzo, de hacer revolucionariamente una guerra para conquistar un Estado con el que no estaban conformes y que pretendían mejorarlo, y para este exclusivo fin realizaron la gesta.

Queríamos mucho; por esto nos lanzamos; sacrificamos mucho; por esto es preciso continuar, y porque la tarea es muy grande, es preciso el esfuerzo de todos y a todos es preciso exigir el esfuerzo, porque cada apoyo que se reste es un ataque pasivo, y a veres activo, frente a la marcha de la nueva construcción revolucionaria del Estado y esto está a expensas de la cantidad de producción común que aporten los individuos

que lo componen; no lo dudéis; el Estado no es un organismo ajeno al país, sino este mismo, y, por lo tanto, como en la complejidad de una máquina, cada pieza sin ajuste transforma con sus rozamientos excesivos el trabajo en calor sobrante, que resta de la utilidad del rendimiento total.

Decía Mussolini en uno de sus primeros discursos que "el que se detiene está perdiendo..."; fíjase bien en esto; la posición estática es la que indefectiblemente lleva a la consecuencia fatal, es decir que no por haber realizado una primera fase es posible creer que se ha cumplido todo y que, en consecuencia, no queda nada por hacer, enquistándose en una absurda contemplación, en espera de unos milagros, en vez de continuar la obra mejorándose cada vez más; queda bien claro que la salvación y el cumplimiento de nuestros postulados, el resurgir espiritual y material de España, no está en manos solamente de una minoría o de un gobierno, sino que es preciso que el esfuerzo sean común y total y que no pueda llamarse nadie a engaño; la responsabilidad histórica es de toda nuestra generación, al igual que nadie ha podido pensar que la decadencia de Roma o el Imperio Español fué obra exclusiva de una minoría sin la cooperación de una totalidad dispuesta al sacrificio y al trabajo, y que es históricamente indiscutible que la austeridad y el sacrificio de los pueblos han sido siempre imprescindibles para la realización de toda

obra grande, y no es preciso recalcar de que magnitud es la que tenemos ante nosotros y en la responsabilidad que ello supone.

Tenemos un Caudillo, un conductor; contamos con la doctrina exacta, hemos logrado lo más difícil y nos hemos impuesto voluntariamente la misión, por la que el camino está abierto ante nosotros; pero ya sabemos antes de iniciar la jornada de que era áspero y duro; no cabe, pues, ahora adoptar posturas cobardes o de deserción en el trabajo, pretendiendo estúpidamente sentirnos excluidos de la tarea por tal o cual razón, por tal o cual mérito.

En nosotros no cabe el inadaptado, y para encontrarse entre nuestras filas es condición imprescindible realizar, cumplir la tarea por el mando a cada uno conferida sea cual sea ésta, de arriba abajo, cada español debe y tiene que superarse a sí mismo; primero, por imposición propia y si no, y que nadie lo dude, porque se lo exigirá la Falange en su avance constante y revolucionario, en pos del mando del Caudillo, su único e indiscutible jefe; esto, que parece un poco innecesario recalcar, parece que a algunos se les ha olvidado, y es por esto que es conveniente seguirlo advirtiéndolo, hasta que el mando conceptúe oportuno el cese de las advertencias.

Todo español, a cumplir su misión; superándose cada día y pensando que sin el esfuerzo superado de su trabajo y el ideal magnífico de nuestro Imperio no pasaría de ser una utopía.

Con fe inquebrantable y por España, cada golpe de pico, cada estudio, cada obra, superada ¡ARRIBA ESPAÑA!

## No queremos más ni aceptamos menos

"La Falange no es solo el cauce social del Estado, si no su contenido vivo y latente, lo que da vigor y nervio a los organismos que en la organización de la antigua burocracia se anquilosaban hasta convertirse esqueléticamente — sin alma y sin calor — en una hueca máquina oficial. Ahora está el Partido infiltrando su savia vital y fecunda en las arterias más íntimas del Estado. Ahora España ha dejado de ser un concepto formal para convertirse en una realidad viva y eterna en la que palpita aún la sangre caliente de nuestros muertos".

Por tratarse de un conocido nuestro, y por el fondo que encierra, transcribimos estas palabras que son del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción, camarada Ibáñez Martín.

El, junto con Valls Taberner, el gran Marquina y el formidable Padre Laburu S. J. y aún la muchachada de Acción Católica, fueron los caballeros que mandó España a reverdecir los amores en Dios y Patria entre las Falanges del Continente.

Sus palabras siempre fueron consecuentes, coordinadas con la acción. El caballero es-

pañol no aceptó aquella "haz lo que te digan" y no mires lo que hagas". Cuando las palabras no están hermanadas con la acción, efecto de una degradación moral que las desconecta, las palabras no pasan de simple verborrea por más inteligente que sea quien las pronuncia: no importa lo que diga ni como lo diga. De verborrea no ha de pasar, pues, así lo impone nuestro sentido heroico de la vida.

Quien es incapaz de coordinar la palabra con la acción no pasa de ser como el loro.

Los tiempos cambiaron mucho y cambiarán más. Así nos lo dieron a entender, Ibáñez, Valls, Marquina y Laburu, caballeros de cuerpo entero que supieron — infiltrarnos una fe, un sentido nuevo que conservamos con calor.

Los caballeros de España que anotamos antes están íntimamente ligados a nosotros por un juramento común de Hermandad y porque nuestra fe brilló más con su palabra encendida, con su acción por España, y por su ejemplar conducta que jamás desmintió un solo acento de sus palabras viriles.

### COLABORACION

## De la Maledicencia

Por P. FELIX GARCIA

Siempre existió el sembrador de mala semilla, fijado en sus rasgos específicos en el pasaje evangélico. Cuando el campo lleno, bajo la gracia de los cielos iluminados, se esponja y rompe en estremecimientos de maternidad, es cuando irrumpe la presencia torva del mal sembrador, y entre las semillas gozosas en la candidez de los primeros brotes va depositando con avieso propósito la semilla de entraña negra, la semilla de la cizaña prorrifa, que pondrá los tentáculos y raíces de mal entre la semilla buena a punto de arraigo y fructificación.

Este proceso del crecimiento de la cizaña, esparcida entre la semilla óptima para sofocarla y malograr su prosperidad, se verifica de idéntica manera en la vida privada que

en la vida pública de los hombres. El simbolismo de la bella parábola evangélica tiene una concreta y amplia resonancia en todas las manifestaciones de la vida.

En lo privado, la cizaña de la envidia, de la palabra impertinente, del gesto amargo, de la retención insidiosa, de la frase hostil, abre el cauce de la disensión, del malestar, del retraimiento y del odio. La vida íntima, la actividad o la honradez de un hombre entran en el juego turbio de la maledicencia. Basta que una lengua felina deslice una palabra sinuosa para que la hostilidad y la reserva le vacíen su cerco de sombras en torno de una persona.

La maledicencia, que es la supuración de todos los malos humores, del espíritu que

## DE ENTRE CASA

### DIPLOMATICAS

Con toda brillantez y numerosa concurrencia se celebró la anunciada recepción ofrecida por S. E. el Embajador de España, en los salones del Country Club, al Cuerpo Diplomático, Autoridades del Perú y relaciones sociales de los Marqueses de Aycinena.

### VIAJEROS

Está entre nosotros nuestro estimado camarada Benito Fernández y Fernández, Tesorero de la Falange local de Sullana.

### NACIMIENTO

El hogar de los esposos Carlos Tejero y su esposa la señora María Franco, sobrina del Generalísimo, se ha visto alegrado con el nacimiento de un precioso y robusto niño. Damos a los felices padres nuestras enhorabuena.

### ENFERMOS

Se halla gravemente enfermo nuestro estimado camarada Bernardo Fernández y Fernández, Vice-cónsul de España en Lima. Aunque el estado del paciente llegó a inspirar serios cuidados, en el momento que escribimos estas líneas se ha pronunciado una mejoría, que de todas veras deseamos se acentúe hasta su total restablecimiento.

También se halla muy delicado de salud nuestro estimado camarada José de la Cruz y Crespo, quien está internado en la Clínica del Hospital Italiano. Le deseamos asimismo un rápido y completo restablecimiento.

### SENSIBLE

Noticias cablegráficas recibidas de España, nos hacen saber el fallecimiento de la respetable señora Antonia Mas viuda de Cassadó, acaecido en Barcelona. Al hijo de la finada, nuestro entrañable amigo y compatriota don Manuel Cassadó, y a su apreciable familia, les acompañamos muy sinceramente en su pesar.

es la propensión morbosa o pensar mal de todo y de todos, hecha fórmula en el chisme, en la murmuración y en la insidia, es la gran cizaña que entenebrece y extermina la vida social. La maledicencia empozoña el aire y las almas. Sus efectos son rápidos y desastrosos, y sus recursos, infinitos. La maledicencia opera sobre el inmenso campo de los necios y de los que, sin serlo, acogen los infundios y las maquinaciones de necios y malvados, sirviendo de vehículos transmisores de la cizaña y favoreciendo su arraigo.

Contra las personas públicas más afirmadas, que debieran ir siempre rodeadas de prestigio y autoridad, se disparan con preferencia los dardos de la maledicencia y del encono. Sobre todo en los períodos de transformación y de vigencia de la autoridad. El caso es destruir. Todos los resentidos, los fracasados y beneficiarios del mal, forman entonces en escuadrilla para sembrar infamias y extender maledicencias.

Se forja la insidia en el antro tenebroso del alma de un despechado, e inmediatamente, es acogida por el atajo borreguil de los difusores de infamias. La maledicencia entra en funciones para hacer verosímil la necedad y el absurdo. Basta el "se dice" para que logren aclimatación.

Hoy la vida está contagiada de maledicencia, de chisme, de murmuración. Se corre y admite la noticia aléve con rapidez y sin discernimiento.

Y el vulgo necio, cuanto más disparatada y absurda es la referencia, mejor la admite y transmite. Goza, al fin, con la demolición y el derribo.

Que los que sepan oír y entender no permitan este nefasto juego de la maledicencia y arranquen a tiempo la cizaña del campo laborable. Que la agricultura del bien anule y desarraigue la agricultura del mal. Para ello se requiere la colaboración limpia de los mejores.



# Defendiendo la Hispanidad

## 25 Mayo - Independencia Argentina

Una vez más honramos nuestras columnas reproduciendo un artículo publicado en "Ofensiva", el valiente y batallador periódico argentino, hecho para servir a toda la gran familia hispánica.

El movimiento del 25 de Mayo de 1810 fué perfectamente legitimista y conservador. Ya se han estudiado las causas que motivaron la revolución emancipadora; pero éstas no pertenecen al acervo de la enseñanza oficial. Todavía se sigue enseñando en los establecimientos de cultura pública una historia falseada desde sus fundamentos. Este mes se cumplen ciento treinta años de la constitución de la Junta de mayo y en las escuelas y colegios del estado se seguirán pronunciando los mismos discursos anodinos, las mismas patrañas sobre el hecho histórico que comentamos. Se habla de la influencia de la revolución francesa y de la emancipación de los Estados Unidos de Norteamérica para darle a la Junta de mayo un carácter inacademáticamente liberal. Y en realidad fué todo lo contrario. No hubo nada más español que la restauración de la junta porteña a usanza de las que se erigían en la península en nombre de Fernando VII. Solamente historiadores masones como López, Mitre, Joaquín V. González y los que vinieron después pudieron controvertir la verdad histórica y traicionar el verdadero sentido de la nacionalidad. Los que han padecido este trabucamiento de los hechos fueron las generaciones que vinieron después de la erección del régimen liberal en Argentina.

Se ha hecho una figura prócer de un demagogo como Mariano Moreno, el primer entregador que tuvimos los argentinos y el primer traidor a los principios de la historia nacional. Se ha hecho de Mariano Moreno el campeón del liberalismo oponiéndolo a Cornelio Saavedra como fanático de la reacción. Nada de esto es verdad. Mariano Moreno fué un picapleitos del virreinato con ideas mal digeridas sobre el enciclopedismo. La biblioteca del canónigo Terrazas le irrogó cuantiosos males a su espíritu. Leyó a Rousseau, a Adán Smith, a Montesquieu y estas lecturas lo deslumbraron como deslumbró a negros, y mulatos el abalorio. Mariano Moreno constituyó la bandera del estado liberal, en cambio Saavedra fué execrado y su figura en la historia Argentina reducida a un personaje de segundo orden. En realidad Saavedra estaba en la verdad y no Moreno como aseguran nuestros historiadores oficiales. Mariano Moreno no era sino un importador de ideologías exóticas ajenas completamente a las tradiciones patrias. ¿Qué tenía que ver, por ejemplo, el ginebrino Juan Jacobo Rousseau con nuestras ideas seculares? Por un vanguardismo político cuyas consecuencias serían funestas en el futuro se olvidaban las consignas de la nacionalidad, las verdades del imperio, para reemplazarlas por la economía judaica de Adán Smith, que Moreno llamaba sublime en su representación de los hacendados. Paralelamente a la influencia de Moreno surgió la de Saavedra que es la que triunfó en el primer momento porque el jefe de regimiento Patricios representaba el pensamiento de la mayoría de los pueblos, que querían salvaguardar el espíritu de la hispanidad.

La constitución de la junta del 25 de mayo de 1810 fué un hecho antiliberal y perfectamente legítimo dentro de las leyes españolas. En una de las memorias de Saavedra, se encuentra el siguiente fragmento dirigido a Cisneros: "¿Por ventura, este inmenso territorio, sus millones de habitantes, deben reconocer la soberanía de los comerciantes de Cádiz y de los pescadores de la isla de León? ¿Por ventura habrán pasado a Cádiz y a la isla de León que forman parte de Andalucía los decretos de la Corona de Castilla a la cual

fueron incorporadas las Américas? No, señor; no queremos seguir la suerte de España ni ser dominados por los franceses. Hemos resuelto tomar de nuevo el ejercicio de nuestros derechos y de salvaguardarnos nosotros mismos. Aquel que ha dado a Vuestra Excellencia autoridad para mandarnos ha dejado de existir y por consiguiente, la fuerza en que se apoyaba esta autoridad tampoco existe".

El movimiento de 1810 tuvo pues dos corrientes, la verdadera, la de Saavedra, que luchaba por los principios de la hispanidad en costra de los afrancesados y la morenista que no sabía lo que quería, que traicionaba a la patria introduciendo ideas extranjeras y que servía intereses de otras naciones. Desaparecido el rey de España los americanos tenían el derecho de escoger otro gobierno. Nunca las Españas americanas fueron colonias, por lo tanto no podían gobernarse Juntas peninsulares que no poseían derechos para ello. La constitución de la Junta de mayo vino a resolver un problema de carácter vital para las Españas americanas. Los Borbones habían destruido el sistema paternal de los Austrias para reemplazarlo por instituciones francesas. En 1810 en Buenos Aires se pensó de nuevo en volver a las antiguas instituciones hispánicas que habían dado lustre al virreinato y gloria a la patria. Desde hacía mucho tiempo el descontento era general por la supresión de libertades que reinaban en épocas verdaderamente hispánicas. Se deseó la emancipación para imponer las ideas tradicionales, los verdaderos principios de la nacionalidad que trastocaron los reyes franceses. Por eso dice con mucha razón el historiador Cecil Jane que "La América española cesó de formar parte del imperio español porque los Borbones fueron incapaces de comprender las circunstancias que habían hecho posible la continuidad de aquel imperio, porque no eran españoles por temperamento y porque sólo haciéndose independientes podían retener las Españas americanas el carácter que les había sido impuesto por los conquistadores del Nuevo Mundo".

El pensamiento de mayo tuvo un solo propósito, instaurar las antiguas instituciones españolas, el verdadero catolicismo. Tal es así que los que se opusieron fueron vencidos. Mariano Moreno cayó derrotado y lo hubieran sido todos los enemigos de la nacionalidad, si fuerzas extrañas al espíritu de la patria no hubieran frustrado el mejor de los anhelos.

## LEGISLACION DEL TRABAJO (1)

### Aprendizaje obligatorio para los trabajadores menores de 20 años.

La falta de formación profesional, base necesaria para que el trabajador ejerza su actividad con el debido rendimiento económico y prestigio personal es grave daño legado por la política social de los tiempos pasados, dificultando la colocación obrera con una desproporcionada cifra de peonaje no especializado y la buena ordenación de las industrias carentes muchas veces de trabajadores de oficio.

Para remediar en lo posible esta situación se ha dispuesto que las oficinas y Registros de colocación obrera procederán a dar de baja como inscritos en los mismos a todos los trabajadores de ambos sexos, menores de 20 años que no posean un título de capacitación profesional expedido por las Escuelas Oficiales de Trabajo; Escuelas de Artes y Oficios; Escuelas o Talleres profesionales de carácter privado expresamente autorizados para ello y Escuelas del Hogar dependientes de F.E.T.A. falta de estos títulos profesionales, procederá la inscripción de los que presenten certificado de capacidad como ayudante de oficial, expedido previo aprendizaje en las condiciones que luego se señalan por una

empresa o patrono de reconocida solvencia.

Exceptuándose los trabajadores que no obstante ser menores de veinte años, demuestren su cualidad de ex-combatientes del Ejército Nacional en la pasada guerra, o que, sin esta condición ocupen el lugar del cabeza de familia por falta del padre y no existir otros varones en ella en condiciones de trabajar.

Los excluidos de los censos quedarán inscritos como aprendices en aquella rama o especialidad profesional que voluntariamente señalen, y solamente podrán ser colocados en faenas de peonaje cuando no existan en la localidad trabajadores en paro de mayor edad o mejor derecho.

Todas las industrias y centros de trabajo están obligados a dar ocupación en concepto de aprendices a un mínimo equivalente al cinco por ciento de su plantilla normal. Cuando el número de trabajadores sea inferior a veinte la proporción señalada se establecerá en relación con los jornales abonados en el transcurso normal de un año, quedando, por consiguiente, el patrono o empresa obligados a colocar un aprendiz en cada oficio o profesión, tantos días del año cuanto resulten, de aplicar el referido porcentaje a los jornales que normalmente abone, en cada especialidad, dentro de su industria, taller o cen-

tro de trabajo.

Exceptuándose aquellos patronos que al aplicar las normas anteriores no pueden mantener un aprendiz por período mayor de dos meses en el año. En la agricultura, tratándose de trabajos temporales, existirá la obligación de colocar un aprendiz por cada diez obreros ocupados en faenas que requieran una especialización. El período mínimo de aprendizaje será de un año.

("Trabajo". Orden 23.9.39; B.O.3.10.39, pp. 5540-1).

Derogación de la Ley de Divorcio. Efectos civiles que produce esta medida.

Las sentencias firmes de divorcio vincular, dictadas por los Tribunales civiles a tenor de la Ley del divorcio respecto de matrimonio canónicos, hayan o no pasado los cónyuges a uniones civiles posteriores, se declararán nulas por la autoridad judicial, a instancia de parte.

Las uniones civiles en que uno o ambos cónyuges se hallasen divorciados, encontrándose ligados canónicamente a otra persona, entenderá disueltas, mediante declaración judicial solicitada a instancia de cualquiera de los interesados.

La patria potestad de los hijos nacidos de las segundas o ulteriores uniones civiles corresponderá al que por mutuo acuerdo terminen sus propios padres, y a falta de acuerdo, al que el juez designe. Dichos hijos, en el caso de disolución de la unión civil, gozarán por concesión de la Ley, de la condición que tuvieran al ser declarada la disolución.

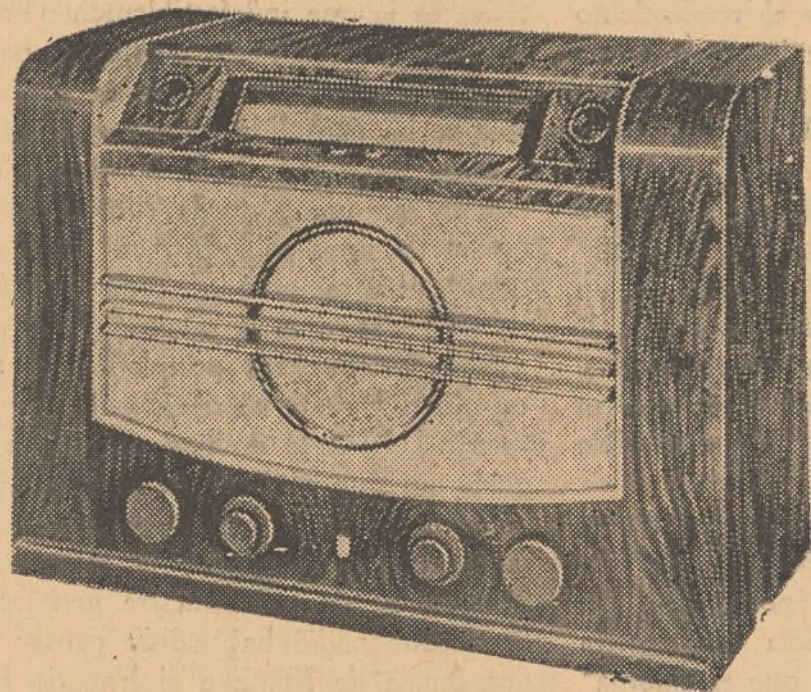
("Jefatura del Estado". Ley 23. 9. 39; B.O. 9. 10. 39, pp. 5574-5575).

(1) Repetimos a nuestros lectores que los textos completos de las leyes que publicamos en esta sección, pueden ser consultados en nuestras oficinas de Faltas, todos los días hábiles de 6 a 7 p.m.



UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRICO, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD 6 bandas de onda de gran sensibilidad — alto parlante de concierto. — Construcción a prueba de los trópicos.

Cía. Técnico Comercial ITALO - PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL

PLATEROS DE SAN PEDRO No. 149—Tel.: 3 3 5 4 9

PHILIPS PERUANA S. A.